

Revista Periodicaria y Literaria

Unica publicación de su género en España



DIRECTOR: MIGUEL ALVAREZ MONTESINOS

OFICINAS: JOVELLANOS, 8, 1.ª IZQUIERDA

Año V

Madrid, 15 de Mayo de 1905
Ayuntamiento de Madrid

Núm 9.

A propósito de las visitas reales.

Se dice que los viajes forman la juventud. Podría casi asegurarse, sin pecar de temerarios, que los de los jefes de Estado enseñan á los pueblos á ser más circunspectos y más reposados en las horas de turbación.

Después del período de discusiones agrídulces que á propósito de Marruecos ha podido observarse en los diversos órganos de la prensa europea, el horizonte comienza á esclarecerse. Sin duda, que esta tranquilidad debémosla á la visita del Rey Eduardo VII y á las cordiales conferencias que se han celebrado entre el Rey de Inglaterra y M. Loubet.

La inteligencia cordial no ha sido, pues, un gesto inútil. Ha hecho desaparecer las prevenciones que existían aún entre nosotros, en París sobre todo, contra el pueblo inglés. Y es muy satisfactorio consignar que en esta ocasión Eduardo VII ha podido, ya en las Carreras, ya en el Salón, pasear libremente, casi solo, sin provocar á su paso otros gritos que *vivas* ó una deferencia respetuosa y simpática.

Retraigámonos un año atrás, y se observará la diferencia de actitud de nuestros compatriotas á propósito de este *parisien de Londres*, que se llama Eduardo VII.

El Emperador de Alemania ha hecho más por esta aproximación de los dos pueblos, que la práctica de diez años de alianzas hacia la inteligencia cordial. Debemos felicitarnos si mañana nos trae un arreglo amistoso de las diferencias marroquíes. No es, en efecto, en el momento que Europa asiste á una lucha exterminadora en el Extremo Oriente, cuando estos conflictos deben nacer entre las potencias occidentales.

Alemania, Inglaterra y Francia están llamadas á ofrecer el día de mañana su mediación para el arreglo de la guerra ruso-japonesa. Como hicieron en China hace algunos años, serán fatalmente empujadas por la fuerza de las circunstancias á unirse para salvar la penetración comercial en las costas de China. No es cosa, pues, de que un acceso de mal humor haga perder de vista los grandes intereses que se debaten allí abajo.

Por otra parte, un viento de concordia sopla sobre la vieja Europa. El joven Rey de España, que recoge en la primavera de su vida los frutos madurados por hombres de estado como el eminente hacendista Sr. Villaverde, se dispone á venir á gozar de la hospitalidad de Francia. La República va á probar al joven descendiente de la realeza española lo que sabe hacer por sus huéspedes de calidad.

El espíritu de ostracismo y de intolerancia puede practicarse entre franceses apasionados por las cuestiones políticas. Cuando se trata de recibir á un huésped regio, la dignidad y el espíritu de caballerosidad de nuestra raza disipa cumplidamente nuestras pequeñas luchas políticas. Alfonso XIII escuchará, como sus colegas de Inglaterra, de Italia y de Rusia, las aclamaciones del buen pueblo parisién.

Y en el mundo político y financiero se asociará el nombre del Presidente del Consejo, Sr. Villaverde, cuya reputación ha franqueado las fronteras, instalándose entre nosotros como en país conquistado.

La fuerza de atracción de París y de Francia sobre el resto del mundo, es incontestable. Se sabe, por otra parte, que nuestras ideas son vivir en paz con nuestros vecinos; que nuestras instituciones políticas, que reflejan la

opinión casi unánimes, son dirigidas hacia un fin pacífico por hombres enamorados de la humanidad y la equidad social. Con tales aspiraciones y tales sentimientos, es muy difícil hacernos pasar por hombres poco conciliadores.

Nuestro ejemplo no tardará en ser imitado, y la prueba va á darse en Octubre próximo con el viaje del Emperador de Austria á Italia.

Se dice, en efecto, que de la entrevista de Venecia ha salido la idea de hacer ir al Emperador Francisco José á Roma. Es interesante y constituye un signo de los tiempos ver á este anciano Emperador católico hacer una visita al *usurpador*, como es costumbre llamar al Rey de Italia en el Vaticano. Se atribuyen á Pío X las negociaciones que han sido llevadas entre la corte Pontifical y la casa de Austria. Para haber llegado á facilitar de este modo la visita—que es, sin embargo, formalmente desmentida en Viena—ha sido forzoso que el Papa reconociera la necesidad de que la Iglesia se doblegue ante los hechos consumados. Vamos, pues, á asistir al espectáculo, que señalará un cambio profundo en la Iglesia católica, de ver la ortodoxa Austria, sancionando la posesión de la Dinastía italiana sobre Roma.

Si los consejeros de Pío X se hubiesen mostrado, cuando el viaje de M. Loubet á Roma, tan conciliadores como hoy, la separación de la Iglesia y del Estado en Francia hubiera aún esperado algunos años inútilmente la sanción parlamentaria.

He aquí, pues, presagios de paz y de armonía que van á suceder á un periodo, en el que el chocar de las armas... diplomáticas, llegaba hasta la muchedumbre, acongojándola.

Aunque la era de la concordia no esté aún cerrada, puede, sin embargo, á despecho de algunos pesimistas, divisarse el porvenir con una serenidad no exenta, sin embargo, de atención.

RENÉ PONTUEL.

(De la *Revue Diplomatique*.)

Una conferencia del Sr. Ramírez Fontecha.

El Sr. Ramírez Fontecha, sabio rector de la Universidad de Honduras, ha dado en la Academia de Legislación y Jurisprudencia una notable conferencia.

Asistieron á escuchar al distinguido conferenciante el Ministro de Estado, el Presidente de la Academia, señor Canalejas, Ministros de Mejico, Honduras, Nicaragua, Perú, Portugal, Cuba y Colombia; los Sres. Hernández Iglesias, Maluquer, Marqués de Valdeterrazo, Labra, Bravo, Carrasco, y la casi totalidad de los académicos residentes en Madrid.

El Sr. Ramírez Fontecha analizó, con indiscutible maestría, el problema hispano-americano bajo todos sus aspectos, palpitando en su hermoso trabajo el gran amor que profesa á España y la fe con que espera el afianzamiento de las relaciones políticas, jurídicas y económicas entre la Patria común y las hijas, no por emancipadas y lejanas, menos queridas.

Para ello la política debe tender á fundar lazos morales antes que materiales; creyendo además necesario que la acción oficial se muestre en la celebración de tratados, creación de Centros y boletines, reglamentación de la emigración y facilitación de cambio de libros y productos. También las Cámaras de Comercio y la prensa vienen obligadas á secundar estas iniciativas.

FRANCIA Y JAPON

La cuestión de la neutralidad francesa en las aguas de la Indochina tiene todavía importancia en la prensa extranjera de la última fecha. El corresponsal de una Agencia pretende que las autoridades francesas han facilitado á la escuadra rusa aprovisionamientos, y *Le Matin* publica en un extenso despacho, fechado en Hong-Kong, un Mensaje que aquellos se negaron á remitir en 30 de Abril, fundándose en un artículo de la convención telegráfica de San Petersburgo.

En dicho despacho se acumulan cargos contra las autoridades francesas para demostrar que han permitido á los barcos rusos repostarse de carbón, ganado, agua, leche y otras provisiones. Se han pagado sumas enormes á los capitanes de barcos franceses y alemanes por los transportes de Saigón á la bahía de Cam-ranh. El almirante francés estuvo presente en este último punto durante todo el tiempo del aprovisionamiento, sin que hiciese ninguna tentativa para impedir, hasta que se formuló una protesta, que entonces aconsejó á los rusos que cesasen de embarcar mercancías y se hiciesen á la mar. Pero éstos, en lugar de partir, continuaron su tarea, sirviéndose del puerto como base de sus operaciones.

Las reclamaciones del Japón dieron al fin por resultado que los rusos partiesen en la mañana del 25. El corresponsal de la Agencia Loffan, que transmite este despacho, afirma haber presenciado los hechos y añade muchísimos detalles.

Al *Times* le dicen de Tokio, que ni en el momento en que amenazaba estallar la guerra manifestó tanta emoción la prensa japonesa como ahora con motivo de este asunto de la neutralidad. Los periódicos más templados declaran que Francia ha tomado virtualmente las armas contra el Japón. Continúan acentuándose las ilusiones á la alianza anglo-japonesa, y se cree que es llegado el caso de que Inglaterra se oponga á la intervención de una tercera potencia, tanto por el interés de una nación aliada, como por el de la paz del mundo.

La confianza que existía en el Japón en la benevolencia y en las pacíficas intenciones de Francia, se ha quebrantado porque Francia de una manera manifiesta y con propósito deliberado ha dado á Rusia todas las facilidades, constituyéndose en su aliada activa, y sobre ella recaerá toda la responsabilidad si esta cuestión sale del terreno de la diplomacia.

Así se expresa la prensa de Tokio, y en cuanto á la inglesa no son menos graves sus manifestaciones, que revelan honda preocupación. El *Times* cree que ni el Gobierno ni el pueblo francés se harán en este momento ilusiones sobre la gravedad de la situación que resulta de la actitud tomada—según parece—por la flota del Báltico.

Aún no conocemos—dice—la respuesta á las reclamaciones del Japón; pero Francia no creerá que se pueden tratar ligeramente las quejas de nuestros aliados sobre este particular. Los japoneses son los más corteses diplomáticos, y han demostrado que desean que la guerra se limite á una lucha entre Japón y Rusia. Pero esto tiene sus límites, y los que conocen á los japoneses saben que éstos no han de traspasarlos. Debemos creer—sigue *The Times*—que nuestro Ministro de Estado, gran amigo de Francia, y deseoso de conservar con ésta cordiales re-

laciones, se habrá expresado en términos enérgicos cerca del Gobierno francés, á propósito de las violaciones de neutralidad que parece se han tolerado en Extremo Oriente.

En el mismo sentido se expresa *Daily Express*, añadiendo que la tensión producida por los arbitrarios procedimientos de los rusos es intolerable para Inglaterra y para Francia, y ésta y la Gran Bretaña verán desaparecer rápidamente sus amistosas relaciones si no se encuentra un medio de obligar á los rusos á darse cuenta de lo que dictan las conveniencias internacionales.

No precisan los periódicos ingleses sus acusaciones á Francia ni usan el tono belicoso y agrio de los japoneses; pero, en forma amistosa, no ocultan el fondo amenazador. Alcanzan las impresiones de que damos cuenta al día 8, y no sabemos todavía si las explicaciones solicitadas á Francia habrán quitado gravedad á un asunto que presenta caracteres de un tremendo conflicto, de consecuencias extraordinarias, si llegase á estallar, para la paz universal. Debemos creer que la solución hará cesar todas las alarmas.

EL NIHILISMO RUSO

No pasa día sin que el telégrafo anuncie desde Rusia explosión de bombas ó algún atentado contra los funcionarios de la policía, añadiéndose, casi invariablemente, que dichos delitos son obra del partido terrorista.

Este partido, que tras de un un letargo de varios años, resucita ahora, tiene por programa el llamado «Código del nihilismo», cuyos principales artículos están así redactados:

«El nihilismo es el principio del fin; es la renovación progresiva en la eternidad del tiempo; es la ceniza que ha de fecundar á la tierra; es el brote lleno de savia y el hacha que derriba el tronco podrido; es la barbarie que huye y el progreso que avanza; es la mina que hace volar el edificio ruinoso, el trabajo de zapa que abre camino; es la vida fecundada por la muerte; es la justicia para todos; es la suma de estados subjetivos á que llegará la sociedad; es el sol que nace en medio de la noche; es matar sin miedo y morir sin temor. Por virtud del nihilismo reinará en la tierra la igualdad, que ha de unir á todos los hermanos en un beso inmenso, ofrecido por el amor infinito.»

Los terroristas rusos pertenecen, por regla general, á la Sociedad llamada «Organización de combate».

Este comité secreto es el que condena y ejecuta, hace la propaganda revolucionaria y arma el brazo de sus afiliados.

Mientras algunos de sus miembros se reservan la criminal misión de derribar á tiros de revólver ó con las bombas de dinamita á las víctimas que le han sido designadas, otros recorren los campos y las ciudades, traban conversación con el aldeano y el obrero y distribuyen millones de folletos anarquistas.

Con la propaganda oral aparece combinada la propaganda por el hecho. La «Organización de combate» pretende conseguir sus fines por el asesinato, suprimiendo los obstáculos que se oponen á la política por ella preconizada. Los terroristas rusos han sido los autores de los atentados contra los Ministros Bogoliefoff, Sipiaguine y Plehwe; contra los Gobernadores de Ufa, Kharkof y Zouija, Miguel Bogdanovitch, Príncipe Obolensky y Barón de Korf, así como de la tentativa de asesinato, dirigida contra el procurador del Santo Sínodo, Pobiedonostzeff, el 22 de Marzo de 1901, y de la muerte del Gran Duque Sergio.

La «Organización de combate» publica un periódico, *La Tribuna Rusa*, en que aparecen los acuerdos y sentencias del comité.

La rivalidad franco-alemana.

La corriente en estos días dominante en los periódicos oficiosos alemanes es sembrar la desconfianza hacia Francia, explotar los incidentes que pueden afectar á las relaciones de esta nación con las demás potencias y apuntar recelos.

La cuestión del puerto de Trípoli es un tema que cultivan; suponen que Francia ha intentado plantear esa cuestión, deduciendo que su amistad con Italia no es sincera, para concluir declarando que esta última potencia sólo puede encontrar un sostén en Alemania.

No se ve con gusto la aproximación franco-italiana, y sin duda la conferencia de Venecia no ha producido el satisfactorio resultado que han dicho los periódicos, cuando tales halagos se dirigen á Italia. La *Gaceta de Alemania del Norte* dice que esa conferencia ha demostrado que la Triple Alianza subsiste en toda su integridad, y que los periódicos franceses son ridículos al poner en duda la situación de la amistad austro-italiana.

Es de notar que sobre este punto se muestra mucho más expresiva la prensa alemana que la de las naciones conferenciantes en Venecia. Se conoce en esto que es á Alemania á quien más interesa el mantenimiento de la Trípoli, y que hay recelos sobre el particular.

*
* *

Las noticias de disidencias entre los individuos del Gabinete francés, que puedan dar por resultado la salida de Mr. Delcassé del Ministerio de Negocios Extranjeros, son acogidas con fruición por la prensa alemana. *Berliner Tageblatt* confía en que un cambio en ese departamento sería una solución favorable para Alemania.

Presumen esos periódicos que el pleito pendiente no se resolverá ya en Fez, y reconociendo que Francia es opuesta á la conferencia internacional, porque confía hacer triunfar su voluntad con el apoyo de Inglaterra.

Los diarios berlineses andan ahora un poco desorientados, y cada uno sigue un rumbo distinto: falta la dirección que hasta ahora vino imprimiendo unidad á sus manifestaciones. Necesario es esperar á que el asunto se ponga más á la luz para conocer á dónde se encamina la política alemana.

La situación interior de Marruecos es el asunto que trata la prensa extranjera en estos días. Alcanzan las noticias de Tánger al 7 del actual, y según ellas, continúa la lucha entre los partidarios del pretendiente y las tribus que permanecen fieles al Maghzen, acentuándose una inquietante agitación en el interior del país, sobre todo en la región sudoeste, motivada en la tentativa del gobierno marroquí de cobrar los impuestos atrasados. La efervescencia va cundiendo, y los jefes de mayor influencia, amigos del Maghzen, son impotentes para realizar los deseos de éste.

La confusión de poderes entre el gobernador de Tánger y el famoso Erraisouli, nombrado caid, y que pretende extender su jurisdicción hasta las puertas de la ciudad, es motivo de perturbación en la región tangerina. Aun cuando el Maghzen ha resuelto, reconociendo la autoridad del gobernador, Erraisouli, cuya influencia aumenta día en día, amenazando convertirse en una verdadera dictadura, se niega á aceptar esa resolución y manda con autoridad propia.

Aun cuando Erraisouli ha conseguido momentáneamente asegurar la tranquilidad, las colonias europeas no fían mucho en esto, porque con cualquier motivo de desconfianza hacia el Maghzen, puede Erraisouli entregarse á represalias peligrosas para la seguridad pública.

Con este asunto, la opinión en Tánger está vivamente preocupada. Se extiende el temor de que la contienda diplomática que va á entablarse en Fez y la actitud tomada por Alemania, retarden en perjuicio de todos la implantación de ciertas reformas reclamadas imperiosamente por el estado del país.

Este estado anárquico no abona ciertamente la actitud de Alemania, proclamando ante todo la soberanía del sultán como jefe de un país libre, y probablemente los hechos darán al traste con esa teoría de la intangibilidad.

Comercio exterior en el trimestre.

En Marzo último la importación en España ascendió á 84.022.870 pesetas, con alza de 14.400.000 sobre igual mes del año anterior.

En el trimestre se importaron mercancías por valor de 229.900.000 pesetas, cifra que ofrece un aumento de 25.500.000 pesetas sobre igual período del año anterior.

El principal aumento resulta en la entrada de trigo, que es de 20 millones de pesetas.

La exportación en Marzo fué de 65.705.141 pesetas, con baja de 9.600.000 pesetas respecto de igual mes del año pasado. Esa baja procede de sustancias alimenticias, plata y primeras materias, mientras que hay alza en la salida de artículos fabricados.

Durante el primer trimestre del año actual se han exportado mercancías por valor de 194.300.000 pesetas, cantidad que ofrece una baja, respecto del año anterior, de 18 millones de pesetas. Recae la baja en las sustancias alimenticias, por 15 millones, que corresponden á las naranjas, aceite y principalmente al vino, pues ha disminuido su salida en nueve millones; á la plata, seis millones, y á primeras materias, mientras se observa aumento de cinco millones en los artículos fabricados.

La balanza mercantil en Marzo nos fué desfavorable en 19 millones de pesetas, y en el trimestre en 35 millones, mientras en igual período del año pasado el saldo resultó en nuestro favor por ocho millones de pesetas.

Es un dato que debe tenerse en cuenta, entre otros, al tratar del cambio internacional, porque demuestra que hemos necesitado 43 millones más en oro, durante el trimestre último, que en el del año 1904.

EL COMERCIO HISPANO-SUIZO

Según dicen de Ginebra, la colonia suiza de Madrid ha remitido á los periódicos suizos un Manifiesto, en el cual se dice que la Confederación helvética remite á España mercaderías por 16 millones de pesetas anuales más que el valor de las mercancías españolas importadas en Suiza, y teniendo en cuenta que 100 francos equivalen á 131 pesetas, resulta que el excedente de las exportaciones suizas oscila entre 2,7 y 4,6 millones de francos.

El 1.800.000 francos valor de los vinos exportados ha sido, según la estadística suiza, de 13,9 millones en 1897; 13,3, en 1899, y 9,3 millones en 1904.

CENTENARIO DEL "QUIJOTE,"

"Don Quijote,, en Alemania.

Corría el primer mes del año de 1605, cuando el Caballero de la Triste Figura emprendió su marcha por el mundo. Encerrado en la estrecha coraza de la antigua caballería, calado el casco y lanza en ristre, que empuña contra todo lo bajo y vulgar, se lanza al campo.

Crujen los huesos de su viejo rocín y los enmohecidos hierros de su equipo, mientras su boca lanza altivos gritos de triunfo y sus ojos brillan con el fuego del entusiasmo. Detrás de él va el regordete Sancho Panza, jinete sobre su borriquillo, reventando de risa por las locuras de su amo. A conquistar fantásticos reinos de hadas salió el caballero; subyugar reyes é imperios era su ideal... y vencido, acardenalado, barlado, con las huellas de la fatiga en la arrugada frente, volvió á su casa. Así acababan los vuelos hacia las nubes y así se estrellan los ardientes entusiasmos contra la prosa de la vida. Sancho, en cambio, llega á ser rey y recibe la corona de la vida. Este es el mundo...

Pero Don Quijote ha conquistado la admiración del orbe, la inmortalidad, la fama, porque él es la encarnación de los sentimientos más arraigados en el corazón de los hombres, como Sancho, su escudero, es el símbolo de nuestra constante debilidad. Y así sucede que después de trescientos años continúa embistiendo contra los molinos de viento, luchando con las nubes y queriendo coger las estrellas.

Sancho sigue siempre riéndose y bromeando.

El caballero continúa cabalgando por todos los países, y donde quiera que sus nobles sentimientos y firme voluntad aparecen en lucha contra la desidia y tontería del vulgo, vemos erguirse flamante y ardorosa su enjuta figura, y detrás, como una sombra deforme y burlona, el amigo Sancho guiñando los ojos y cayéndose de risa.

Aunque, según la crítica ha pretendido últimamente, el autor tomó por modelo de su inmortal figura á un señor de Quijana, por quien no sentía grandes simpatías, su Don Quijote salió pronto de la sencilla esfera de un ignorado hidalgo, é impregnado de las aventuras del novelista, llegó á ser la personificación del caballero español y

la representación de cosas muy humanas, eternamente humanas: Don Quijote resultó ser Cervantes.

La vida del poeta, sembrada de azares, es una no interrumpida lucha por el ideal que el mundo no supo comprender. Suplantadas del escenario sus comedias por las de Lope de Vega, de más vivos colores, luchó por sus obras. La resignación trágica de una vida mal orientada en sus primeras manifestaciones dió al andante caballero aquella santa pasión interior y aquella risa estridente, tras de la cual se perciben los gritos de la locura; y este

loco espíritu aventurero pasó del tiempo y de las cosas á los espíritus y los corazones.

Las tierras del Nuevo Mundo se habían descubierto y los tesoros del Oriente atraían por su antiguo esplendor. La fiebre de las conquistas y el ardor de lejanos tesoros había perturbado á los españoles y á muchos de ellos se les subió á la cabeza la leyenda de lejanas tierras, que se mezcló con las descripciones fantásticas de los antiguos libros de caballería.

La mezcla extraña de un degenerado espíritu gótico alemán con el ardor sofocante de la sangre oriental, produjeron esa nota siempre vacilante entre la grandeza inaccesible y la pasión violenta, que

se manifiesta en las ardientes luchas por la fe, en las exaltaciones místicas, en las cavilaciones sutiles de la raza, encontrando su más genuína representación en Don Quijote.

Y no sólo se refleja en este libro el tipo español, sino que también en él vibra con risa lastimera y humor trágicamente pintado la eterna melodía de la vida humana. Don Quijote es un idealista y entusiasta apasionado de sus aspiraciones, que sufre al ver la vulgaridad del mundo y que lo quiere salvar y redimir. El camino de espinas que recorren todos los grandes hombres, cuya ardiente fantasía anima y vivifica todas las cosas, y ve figuras y gigantescos monstruos en los árboles é imagina creaciones aéreas y mágicos demonios en las nubes, esa es la marcha trazada por las aventuras de Don Quijote.

Y Sancho es el reverso de la medalla del genio, el hombre formado para la muchedumbre sobria de la sana política y de la cándida moral. En los contrastes de estos dos poderes se funda el secreto de lo trágico y lo cómico, la formación constante de ese conflicto entre dos seres,



S. A. R. la Infanta Pía de Borbón.

la dulce sonrisa y la profunda sabiduría que han ganado á esa novela un puesto en la literatura universal.

Muy despacio y poco á poco se ha llegado á comprender en Alemania la verdadera significación de esa joya. En un principio sólo llamó la atención la parte puramente material, que es, como en Homero, rica en imágenes y de una variedad encantadora, como podemos aún en el día de hoy apreciar por el mismo interés que en nuestros jóvenes despierta en sus variadas formas.

La traducción más antigua del *Quijote* se relaciona con la influencia que la literatura española ejerció en tiempos de Barok. Como la refundición de las novelas picarescas por Aegidius, Albertinus y algunos otros, la traducción del *Quijote*, de Pasch Basteln der Sohle, que apareció en Köthen en 1621 con el título *Die abenteuerliche Geschichte des schar fsinnigen Lehns und Rittersassen Don Quichote de la Mantzcha*, es una versión bastante libre y poco conforme con los asuntos ó materias tratadas en el original.

Decididamente se dió á los acontecimientos, de marcado sabor español, el carácter alemán del *Simplicius simplicissimus*, y se percibió poco del orden artístico de la acción, de las bien dispuestas variaciones de los diálogos y de las múltiples novelas intercaladas en el texto con amenidad y discreción. Esta traducción no está hecha del texto original.

A la traducción de Pasch Basteln siguieron muy pronto otras versiones, que procedían de turbios manantiales franceses.

La primera versión del *Quijote*, hecha del original y que tenía como segunda parte la continuación descaradamente plagaria de Avellanada, es la que hizo T. T. Bertuch, á quien tanto debe la literatura española, publicada en Leipzig en 1775-1777 bajo el título *Leben und Taten des weisen Junkers Don Quixote von Mancha*. Pero también Bertuch acortó ó suprimió del todo las novelas, joyas entretejidas con soberano arte en ese tejido épico, porque creía, ¡tan lejos estaba de comprender el mérito artístico de la composición!, «que en estos tiempos eran un verdadero defecto de la obra.»

Entretanto Bodmer, el sabio y delicado conocedor de la literatura universal, había dedicado ya en 1740 todo el capítulo 19 de sus *Contemplaciones de los cuadros poéticos de los autores*, *Betrachtung über die poetischen Gemälde der Dichter*, á los dos caracteres representados por Don Quijote y Sancho Panza, haciendo varias atinadas observaciones sobre el contraste de esas dos naturalezas, de sus psicologías y manera de ser.

En esta época empezó á ganar terreno en Alemania, debido á la influencia de la literatura inglesa, el nuevo género de novela cómica adoptado por Cervantes en *Don Quijote* y que llegó á gran esplendor en el *Tristram Shandy*, de Stern.

Wieland en su juventud supo ya encontrar en la obra del gran español un específico contra el sentimentalismo y la exhuberancia, y le pareció ver en *Don Quijote* un breviario abierto de la sabiduría de vida. Y cuando al principio de su carrera literaria, atraído por el realismo, creó su *Don Silvio de Rosalvaá*, evidentemente trató de imitar su modelo, bien que con poca suerte. El caballero andante, que en la obra de Cervantes batalla por un mundo desaparecido y por la heroica belleza de esplendores pasados, resulta en Wieland un muchachuelo imberbe, que corre tras de fantasmas vulgares é infantiles.

Ninguna de las muchas imitaciones del *Quijote* del siglo XVIII se elevan á la atmósfera con que el original envolvió al mundo; nada hay en ellas del trágico continente y del humor apaciguado de la gigantesca figura, que ataba con su adarga los fantasmas forjados por su fantasía, sino que en todas ellas se respira más bien el ambiente confortable de las novelas inglesas, en las cuales no hay divagaciones originales, sino bizarras chifladuras que se apoderan de algunos hombres.

Grandison, Siegfried, von Sindenberg y hasta Münchhausen, heroes de las novelas de Musäns, Müller, von Itzehoe y Bürger, no son más que honrados hidalgos, monomaniacos ó charlatanes de oficio comparados con el hazañoso caballero de la Mancha, aunque en ocasiones aparezcan alegres y divertidos y envueltos por cierta aureola esplendorosa.

Más importante es la influencia que *Don Quijote* (en el cual alternan de manera deleitosa la acción épica, el diálogo y el cambio de las narraciones) ha ejercido en la novela moderna; pues lo mismo Wieland en el *Agathon*, que Goethe en su *Wilhelm Meister*, tomaron por modelo el *Don Quijote*. Goethe, que siguió muy de cerca las *Novelas ejemplares*, de Cervantes, en sus *Erzahlungen deutscher Aasgewanderter*—como más tarde Tieck y E. T. A. Hoffman—no se penetró bien del espíritu de Don Quijote, influido, sin duda, por las corrientes de su tiempo, en que no se veía en Cervantes más que un interesante y curioso narrador del género de Sterne y de Rabelais, y no se había llegado aún á reconocer la superioridad de la grandeza artística del autor de *Don Quijote*.

Como á Dante y Ariosto, el romanticismo levantó á Cervantes sobre el pavés y le colocó en el lugar que en justicia le pertenecía. En el *Jardín de la Poesía*, de Tieck, aparece Cervantes junto á Dante y Shakespeare como uno de los «tres maestros sagrados del arte moderno»; y cuando antes de la publicación de esta obra, en los primeros años de su juventud, leyó Tieck el *Quijote* en la traducción de Bertuch, se convenció de «que se había formado para siempre un lazo de unión entre Goethe, Shakespeare y Cervantes».

Pronto se puso Tieck con gran ahinco á dar á conocer *Don Quijote* al pueblo alemán, y en los años 1799 á 1801 apareció su traducción, que hizo, según él mismo escribía más tarde á Solger, sin ayuda de nadie y sirviéndose de la edición más imperfecta y del peor diccionario. Como era natural, resultó llena de imperfecciones y errores, á pesar de lo cual A. W. Schlegel ensalzó la importancia imperecedera de esta versión sobre la de Soltaus, más correcta, pero más fría.

La traducción de Tieck conserva, en efecto, gran valor, aun al lado de la magnífica hecha en 1883 por Ludwig Braunfels.

Si admiramos en Braunfels la expresión clara y conforme con el texto, el lenguaje natural y sencillo de Tieck nos envuelve en la atmósfera apacible y simpática del original. En la traducción de Tieck se revela el profundo conocimiento que del libro y sus bellezas tenía el traductor.

Pero si á Tieck debemos el *Quijote* alemán, los hermanos Schlegel fueron los que nos revelaron su mérito artístico y su hermosura.

Tr. Schlegel decía de la prosa de Cervantes que era la única moderna que podía colocarse al lado de las de Tácito, Demóstenes y Platón. «En ninguna otra, escri-

be, tiene la colocación de las palabras tanta música y simetría; ninguna otra emplea las variaciones de estilo, como si fueran cantidades de color y de luz; ninguna es en las expresiones generales de la cultura social tan fresca, tan viva y tan rica en la exposición. Siempre noble y siempre graciosa, tiene á veces el juicio más agudo que pudiera imaginarse para perderse luego en tonos de dulzura infantil. Fantasea la música de la vida».

A. W. Schlegel juzgó que era la obra más completa del más elevado arte romántico. «En ella todo se funda en el gran contraste entre los elementos parodísticos y románticos, que tiene siempre encanto indefinible y armónico, que á veces lleva á lo sublime. Las novelas intercaladas no son deformidades de una exuberante ficción; antes al contrario, dan testimonio de un finísimo gusto artístico; porque la novela no está sujeta á las severas leyes del drama, sino que en ella todo son episodios, y lo único que hay que tener en cuenta es que la sucesión de los cuadros sea armónica, recree la fantasía y la narración no pierda su encanto hasta el final. El conjunto de los temas está magistralmente repartido y ordenado en *Don Quijote*. Por eso se hizo de Don Quijote el ideal de la novela romántica, como Tr. Schlegel la imaginó «mezcla de cuentos, cantares y otras formas».

A. J. A. Hoffman la titula la *Novela de las novelas*, que sirvió de modelo para entretejer el *Oberhof* en el *Münchhausen*, de Immermann. En general, en todas las novelas se percibe la huella del *Quijote*.

Hoy, la forma ideal de la novela está muy lejos de ser la del *Quijote*. Hemos llegado á una composición más firme y armónica y hemos pasado de la narración al análisis psicológico. El *Quijote* es para nosotros una de las obras más perfectas, en cuya lectura nos engolfamos con admiración y cuyas bellezas literarias saboreamos con gusto, pero que no imitamos. Es para nosotros como una isla bien aventurada en la que no penetramos nunca. Dos jóvenes escritores, Jacob Wassermann y Paul Scheerbart, cuyo arte dista mucho de su tranquilidad, han hablado hace poco tiempo de las bellezas de la obra.

(Del periódico *Allgemeine Zeitung*, de Munich.)

Por la traducción,
PAZ DE BORBÓN.

Nymphenburg. Febrero de 1905.

“Don Quijote,, en Francia.

No soio España. El mundo entero ha tenido para el tercer centenario de la aparición del *Quijote* un momento de tregua que dedicarle en las tremendas contiendas que á diario se agitan.

Entre las naciones que más entusiasmo han demostrado en rendir este tributo al genio, descuellan Alemania y Francia.

De cuanto en la última se ha escrito sobre el divino libro, reproducimos dos admirables artículos que de seguro saborearán, con íntimo deleite, nuestros lectores:

«Despojad sus ilusiones de las formas extravagantes de que él las reviste y encontraréis las más altas virtudes. El culto del honor le fanatiza; la sed de la equidad turba su razón; la fiebre del entusiasmo le hace delirar. El mundo, para este niño grande, fantástico y cándido, se divide en dos zonas rígidamente separadas: de un lado, desconsoladas Princesas, Reinas prisioneras, amantes encantadas y perseguidas; del otro, colosos feroces, magos pérfidos, tiranos perversos. Para él no existe término medio ni la medida; no comprende la vida real. Sólo con-

cibe el bien bajo formas sublimes y egregias; el mal se le aparece siempre en figura de bestias ó de monstruos. Su ideal de justicia está por encima de instituciones y de leyes humanas. Ignora al alcalde, desconoce al alguacil, la vara del corregidor le parece un junco irrisorio y cree que la Santa Hermandad no iguala, ni con mucho, á la Caballería andante. Su idea, de un derecho espontáneo y libre, resultante de una inspiración superior, le hace hostil á toda magistratura establecida. Como él mismo dice en alguna parte, no hay más ley que su espada, ni más Código que su voluntad. En menos tiempo que emplea un cadí turco en hacer un arresto, él decide la justicia ó la injusticia, lo tuerto ó lo derecho, la culpabilidad ó la inocencia de los personajes que encuentra á su paso.

Su amor propio no es menos arbitrario que su heroísmo. Como un escultor que de un bloque informe saca una obra de arte, Don Quijote, gracias á su imaginación, hace surgir de una maciza aldea una belleza celestial. La personalidad material nada le importa. A decir verdad, está tan poco seguro de su existencia, que duda algunas veces de su criatura. Es Don Quijote el ideal encarnado, la abstracción hecha hombre. En la visera de su grotesca celada está escrito este desafío al mundo exterior: «¿Qué hay de común entre tú y yo?» La realidad se venga con crueles represalias del desprecio que él la demuestra; ella hace tropezar en los más viies obstáculos sus más nobles anhelos; disipa en polvo sus más bellos panoramas; hace abortar todos sus sueños; afea y desfigura todas sus imaginaciones.

Don Quijote toma una venta sórdida por un palacio magnífico, y á la repulsiva Maritornes por una sultana deslumbradora. Cada una de sus hazañas termina en una burla. Conquista una bacía, provoca á los molinos de viento, decapita odres, despedaza figurillas de retablo, pone en huída á frailes y mayordomos. Hasta el peligro, cuando es serio, desprecia su desafío: los leones, á los cuales hace abrir la jaula, le vuelven desdeñosamente las ancas; el río, en el cual se arroja, le escupe y le arroja en un ribazo; los toros le atropellan, sin tocarle con los cuernos. «Anda, y que te maten en otra parte», parecen decirle todos los seres y todas las cosas que provoca. La fatalidad responde á sus lanzadas con garrotazos; busca emires, y encuentra arrieros; las cimitarras árabes que ve relucir se convierten en humo sobre su cabeza. No recibe más que trompazos, afrontando heridas. Siempre acardenalado, jamás herido gravemente; consagrado á los emplastos, los remedios le están vedados.

❧

Las obras, como los hombres, cambian á veces, con el tiempo, de fisonomía y carácter. Admirado durante mucho tiempo cómo una obra perfecta de burlas, el libro de Cervantes, nos emociona ahora del mismo modo que un drama heroico-trágico. Cuanto más se hunde Don Quijote en el pasado, más simpático y más noble aparece ante nosotros. En su larga y triste figura saludamos á la última aparición de la caballería.

Esta metamorfosis, ¿es una ilusión de tiempo y de óptica? No me atrevo á creerlo. Si Don Quijote hubiera sido tan sólo una caricatura, no habría penetrado tan hondamente en el alma de la Humanidad. La imaginación humana es, en el fondo, triste y seria. Entre los seres ficticios, sólo admite en su intimidad á los que la emocionan ó la ennoblecen. Los bufones, cuando son geniales, alcanzan, es cierto, su favor, como lo alcanzaban

de los Reyes de la Edad Media, los cuales se complacían con ellos con sus libertades y licencias. Pero los bufones, aunque sean nuestros favoritos, no llegan nunca á ser nuestros amigos. Cierta especie de desprecio se mezcla á la alegría que nos inspiran: regocijan la imaginación, hacen reír, pero nuestro corazón permanece para ellos cerrado. La repentina desgracia del viejo Falstaff no conmueve á nadie; Panurgo se hunde en el mar con sus borregos, sin emocionarnos, y la agonía de Scapin, en la comedia de Molière, aunque fuese real, en lugar de ser fingida, no turbaría ni un instante el gozo producido por sus travesuras. Don Quijote, por el contrario, nos conmueve y nos divierte: se hace respetar haciéndonos reír, y los burlones más empedernidos compadecen secretamente sus infortunios.

Esto depende de que el bravo caballero de la Mancha encierra un alma de héroe bajo el aspecto de un loco, y de que sus actos más absurdos son desviaciones de una idea sublime. Proteger á los débiles, castigar á los malos, enderezar tuertos, confundir á los criminales, ejercer la magistratura de la espada salvadora y vengadora por los largos caminos de la vida humana: tal es el programa de su empresa. Sus quimeras tienen el vuelo de las águilas, su locura se cierne sobre él con alas de victoria. Su única equivocación es el haber nacido tres siglos demasiado tarde. El *Misterio* caballeresco ha terminado hace mucho tiempo; los moros se han vuelto á ocultar tras sus bastidores de Africa; los gigantes han recobrado el tamaño medio de la especie humana; los carros, uncidos á dragones, no son otra cosa que máquinas de tela y de cartón pintado, y Don Quijote queda solo en la escena desierta, con sus armas enmohecidas, obstinándose en continuar un papel sin réplicas, y esgrimiendo su espada contra fantasmas que no existen. Paladín sin combatientes, reirato fabuloso que busca su marco en el medio ambiente de un tiempo ya pasado, Don Quijote es el anacronismo vivo del Cid y de Bernardo del Carpio.

Y no es esto solo. Sembrando beneficios, recoge ingratitudes merecidas. Las falsas víctimas, á las que se sacrifica, se revuelven contra él con rostros irritados. El chiquillo, á quien arranca el látigo de su dueño, le llena de injurias; los galeotes, cuya cadena acaba de romper, le apedrean; profana unos funerales, creyendo salvar á un cautivo. A Sancho, en cambio, sólo le mantienen una vez. De un extremo al otro de su empresa se remonta hacia lo sublime y vuelve á caer de plano en lo ridículo.

Y, á pesar de todo, el Caballero de la Mancha permanece noble y grande en medio de las decepciones que le abruma; acribillado de ridiculeces, es invulnerable al desprecio. Todo miente en torno suyo, excepto su valentía. Si sus aventuras son apócrifas, su intrepidez es real; si el peligro las mixtifica, no es culpa suya. Hubieran sido gigantes los molinos, ejército pagano el rebaño de corderos, y lo mismo se habría arrojado sobre ellos, lanza en ristre. Con el heroico furor de un valiente del Romancero, se baña en la sangre de los odres. Rueda por el suelo de un desván, con la misma grandeza que por un campo de batalla.

Además, su locura es tan sólo una monomanía: una sola brecha heroica, como el corte de un acero, incrustada en su cerebro. Fuera de su idea fija, Don Quijote es el más sabio y el más elocuente de los hombres. ¡Qué superioridad de razón, qué grandeza de alma en los consejos que da á Sancho á propósito del gobierno de la isla!

¡Qué sentido exquisito en sus disertaciones literarias! Sobrepujaría á los más finos humanistas de Madrid y Salamanca. Su perorata sobre la profesión de las armas, recuerda el *sermo galeatus*, de que habla San Jerónimo. Diserta del amor con la sutileza ingeniosa de un trovador provenzal. Su cortesía es incomparable. Este hidalgo del campo, sólo habituado al trato de pastores y de arrieros, es digno de arengar á Reyes y á cortejar á Infantas.

Hay siempre grandeza en su lenguaje. Su palabra es un *Sursum corda* perpetuo. Alguna de sus exhortaciones á Sancho resuena como un clarín guerrero. Sus saluciones á un huésped respiran el noble énfasis de la hospitalidad oriental. Cuando recibe al oidor en el umbral de la venta, parece un califa abriendo á un Príncipe las puertas de su Alcázar. En el lenguaje que usa para hablar con la Duquesa, mezcla á las hipérboles de la poesía árabe los más exquisitos rebuscamientos de la galantería. Su cortesía no se desmiente con los rústicos y labriegos, con quienes alterna; toca, sin mancharse, sus trivialidades y sus guiñapos. Las cabañas, cuando él entra, toman aspecto de corte. Come de los inmundos yantares que le sirven, tan majestuosamente como si se sentase á la mesa redonda. Llama «Vuestra gracia» á un jefe de bandidos, y á Maritornes «Alta y noble señora». Todas las mujeres son igualmente respetadas por él; todos los hombres son iguales ante su bondad. Este caballero loco es un cumplido caballero.

La simpatía creciente que inspira Don Quijote redobla la piedad, excitada por las mixtificaciones que le hacen sufrir. Los arrieros que le zurren están en su derecho, puesto que él los ataca. Pero los *ingeniosos* señores que se mofan de él con el solo fin de divertirse, nos indignan y sublevan. Irrita verle metido en la jaula, como un animal en feria, por un cura pedante y un barbero artificioso. Son despreciables el duque y la duquesa, hipócritas que le atraen á su castillo para entregarle á las burlas de dueñas, á las malicias de las camaristas y á las jocosidades de los lacayos. La parte más dolorosa del libro es, sin duda alguna, aquella en que Don Quijote sirve de juguete á estos nobles de provincia.

¡Con qué triste desenlace termina la aventurera odisea! Don Quijote ha sido vencido por el bachiller, disfrazado de Caballero de la Blanca-Luna; para cumplir las condiciones del combate debe volver á su pueblo y renunciar á la Caballería. Y su alma se hace pedazos, como su espada; al abdicar su sueño se despide de la vida. «Adiós —podría exclamar con el Otelo de Shakespeare.— Adiós para siempre, tropas empenachadas y grandes guerras que hacen ambiciosa á la virtud. Adiós, adiós, corcel que relincha; adiós, estridente trompeta. Enseña Real y toda la hermosura, el orgullo, la pompa y el atractivo de la guerra gloriosa, ¡adiós!» La tarea de Don Quijote ha acabado. Destituído de su misión ideal, no le queda más que la muerte. Al despojarse de su armadura, lo hace también de su orgullo; se arrastra por los largos caminos que recorrió no há mucho en la actitud de un alto justiciero. De caballero errante miradle convertido, como dice él mismo, en escudero á pie.

Ideal é imaginario como los dioses de la Grecia, Don Quijote ha tomado, como ellos, posesión del país que lo engendró: se ha convertido en el genio de su tierra. Su largo espectro no abandona al viajero que recorre la Mancha y las dos Castillas. La aridez de las llanuras cenicientas recuerda su delgadez; el áspero perfil de las rocas

que erizan el estrecho sendero de las montañas, dibuja vagamente su faz angulosa. España y Don Quijote se completan y se explican. Cree el viajero que le va á ver salir detrás de cada nube de polvo, erguido en los estribos de *Rocinante*. No hay un molino, agitado por el viento, que no parezca provocarle. Por la noche buskais su

“AVANT PROPOS,”

«La Liga de Acción Latina y el Centro Español de París celebran hoy el tercer centenario de la publicación de *Don Quijote*, esa obra universal é inmortal, esa síntesis



Miguel de Cervantes Saavedra

lanza en el ángulo oscuro de la posada, donde las esquivas maritornes os sirven jamón rancio y vino oliendo á pellejo. Se cree reconocer su gallarda silueta entre las sombras que sobre los muros dibuja la lámpara humeante. Parece que al retirar las cortinas de sarga del lecho destartelado á que os conduce la posadera, váis á encontrar á Don Quijote incorporado, rígido, con la vista fija, el bigote erizado, la cara entrapajada, envuelto en el cobertor, con pliegues de túmulo, tal como se le apareció á doña Rodríguez, ó más bien, tal como aparece el Cid en su asiento sepulcral.

PAUL DE SAINT-VICTOR.»

sis humana, caricatural y sublime á la vez, que á la vez también ha hecho reir y pensar á la Humanidad, desde que el genio de Miguel de Cervantes dió vida á su héroe.

Ningún genio ha sobrepujado á Cervantes en lo de ser profunda y esencialmente latino. Ningún tipo ha personificado el idealismo de la raza mejor que Don Quijote. De ahí que el centenario de su creación debía de ser la ocasión no solamente para que se rindiera al gran escritor español el pleito homenaje que á su gloria es debido, sino también, y principalmente, para asociar á todo el mundo latino en una de esas grandes manifestaciones

intelectuales, llamadas á conducirlo de nuevo hacia el ideal que parece haber abandonado.

En la lucha entre la visión y la realidad, entre el ideal y la materia, que Cervantes ha sintetizado en los dos personajes de su obra, diríase que Sancho Panza ha vencido á Don Quijote. De la propia manera en la marcha de la Humanidad, y particularmente de la latinidad, el racionalismo predomina sobre la metafísica, el materialismo sobre el idealismo. A nuestro *quijotismo* de otros tiempos, lleno de quimeras acaso, pero fecundo en nobles y generosos impulsos, que hicieron de nuestra historia un romance caballeresco, sombrío y trágico á veces, pero siempre elevado y animado por la pasión de la grandeza, de la hermosura y de la gloria, ha sucedido eso otro que más allá de los Pirineos ha sido ya bautizado con el nombre de *pancismo*.

El pancismo consiste en ese estado de depresión moral que empieza á invadir á los pueblos de la latinidad, que los empequeñece, reduciéndolos á una concepción mezquina de su misión en la Humanidad, que los dirige hacia una especie de negación amarga y de renunciamiento escéptico; que les hace renegar, como otras tantas quimeras, sus glorias, sus leyendas, sus tradiciones; que destruye, finalmente, las preciosas virtudes impulsivas de la raza.

Creen de este modo adquirir ese sentido de lo práctico y de lo positivo, que es la característica de la poderosa raza rival anglo-sajona. Pero no se percatan de que el industrialismo y el utilitarismo de esta raza dista mucho de haber matado en ella su particular idealismo. Inglaterra continúa guardando con hermosa fidelidad el culto de sus tradiciones, y el Emperador alemán robustece la política de expansión mundial de su pueblo ensalzando los héroes y los mitos de la antigua Germania.

Entretanto, nosotros los latinos, lo que hacemos es renegar, ó poco menos, nuestras tradiciones y nuestro pasado. Nuestra ironía y nuestro escepticismo se ensañan contra nuestras propias glorias, nuestros paladines y nuestras heroicas leyendas. Del lado acá de los Pirineos, son derribados de su pedestal los Rolando y los Juana de Arco, mientras que del otro lado se ha hecho el olvido en torno del Cid, y acaso no se considera ya á Don Quijote sino como la loca y grotesca víctima de la quimera humana, siendo así que, para todo latino que sabe pensar y sentir, debe de ser eternamente el enderezador de entuertos, el luchador infatigable, el campeón á menudo burlado, á veces vencido, pero siempre alerta, del derecho y de la justicia.

Cervantes nos ha mostrado á Don Quijote moribundo, curado de su generosa locura, confesándose vencido por la concepción recta, aunque grosera y vulgar, de Sancho Panza. Pero esta derrota del idealismo por el materialismo, del sentimiento por la razón, ¿es, por ventura, la exacta conclusión moral que se desprende de la obra genial del glorioso autor español?

Muy otro es el pensamiento de un ilustre escritor francés, Mr. Jean Richepin. En el *Don Quijote* que ha dado al teatro de la Comédie Française, y que no ha sido representado todavía, demostrará que su protagonista no está vencido. Don Quijote, á punto de abandonar con la vida la loca aventura que persigue, ha echado de ver que no ha sido vana, inútil, infecunda. Cuando, por las llanuras de Castilla, en su correría fantástica contra los molinos que se le antojaron gigantes, contra los alguaciles y

encantadores, todo por amor á la gloria, á la belleza y á la justicia, logra arrastrar en pos de sí á ese Sancho Panza, hablador y vulgarote, lo que ha hecho ha sido ennoblecerle y, en medio de su ruindad material, dignificarle. Y á la postre resulta que es Sancho, á su vez, quien no quiere ya renunciar al ideal que le había revelado el caballero de la Triste Figura.

¿Qué es la Revolución francesa, que agita al mundo desde hace más de un siglo, sino la crisis de quijotismo de un pueblo entero, que se ha propuesto obtener la libertad y la fraternidad universales? Consciente ó inconsciente, y aun cuando queramos negarlo, es incontestable que un quijotismo latente subsiste en nosotros, y esto es precisamente lo que hay de mejor y de más grande en nuestra raza.

El mismo pancismo, ¿no es, acaso, la manifestación de un Don Quijote en sentido inverso, dispuesto á romper su lanza y su rodela y á dar al prudente y juicioso Sancho su celada, á fin de meter dentro de ella los comestibles del pacífico pastor de Sierra Morena?

Existe un punto en que el quijotismo morigerado, descendido de las alturas adonde le había llevado su sueño insensato, puede encontrarse y coincidir con el pancismo ennoblecido y menos sencillote que aquel en el cual el pensamiento latino, adulterado, desviado por el materialismo y el utilitarismo de la humanidad moderna, pudiera caer y degenerar.

Existe un justo medio, que cabe buscar entre lo positivo y lo ideal, entre el pancismo y el quijotismo. De ese justo medio depende el equilibrio moral de una raza que tiene necesidad de reconcentrarse, de reaccionar contra toda tendencia que pudiera llevarla á su propia anulación. Conciliar el espíritu utilitario de la época con el idealismo que dormita, pero que no está muerto, en el alma latina, y que constituye su esencia misma; reanimar su energía aletargada para hacerla entrar de nuevo en acción; reunir en un mismo impulso hacia un ideal de grandeza y de progreso, dentro de la paz y del derecho, á todos los pueblos de la latinidad: tal es el noble fin que persigue la Liga de Acción Latina.

Y le ha parecido que el tercer centenario del *Don Quijote* le ofrecía una ocasión única para agrupar en torno de ese gran maestro, Cervantes, á todos los representantes más autorizados de los pueblos latinos de Europa y de América, en una imponente manifestación fraternal que, aun dentro de su carácter puramente académico y literario, llevara á todos esos pueblos una enseñanza necesaria en el momento presente.

Si bien es verdad que los sentimentalismos heroicos del quijotismo arrastran hacia las aventuras locas y peligrosas, no es menos cierto que el pancismo ofrece también sus riesgos, y los hermosos y prudentes razonamientos de Sancho Panza son algunas veces los consejos engañosos de la debilidad y de la cobardía, que pueden conducir á la resignación inerte y á las abdicaciones mortales.

Es preciso evitar que el pancismo mate en nosotros lo que queda aún de Don Quijote. Concedamos una justa participación á cada uno de los dos, en la dirección y en la acción de nuestra raza. Conservemos un poco, por lo menos, de ese quijotismo con el cual los latinos han conquistado y civilizado la cuarta parte del globo. Y de esta manera es como seguiremos manteniendo nuestra personalidad propia y como defenderemos y guardaremos la

situación moral y material que en el mundo nos corresponde.

Tales son la significación y el alcance que la Liga de Acción Latina y el Centro Español de París han querido dar á este centenario, que es un llamamiento simbólico á las potísimas virtudes y á las energías de la sangre y del espíritu latinos.

LOUIS GUILAINE.»

“Don Quijote,, en España.

Aparte los festejos celebrados para la conmemoración del centenario del libro famoso, el Gobierno ha querido perpetuarle de una manera definitiva, erigiendo para ello un monumento á Cervantes.

A este fin, ha abierto una suscripción internacional, por el real decreto que nos complacemos en reproducir á continuación:

«Exposición.

Señor: Hubo un tiempo en que, para significar con gráfica frase el extenso poderío de uno de los augustos ascendientes de V. M., se dijo «que en los dominios del Rey de España no se ponía el sol».

La hiperbólica frase tuvo una exactitud muy pasajera en la realidad material; pero encerraba un profundo sentido profético.

Reveses de la fortuna, expiaciones impuestas por la Providencia, cumplimiento fatal de leyes históricas, que ningún pueblo, cualquiera que haya sido su grandeza, ha logrado eludir, vinieron reduciendo aquel imperio, producto del valor y la conquista, á los límites de su cuna y de su hogar primeros; pero juntamente con aquella grandeza, que abarcaba el planeta, extendióse por él la civilización que el genio español sembrara, y, como principal arma suya, la lengua con que enseñamos á otros pueblos á creer y á entenderse en el comercio de la civilización y en el camino del progreso, quedando tanpreciado don como perenne recuerdo de aquel esfuerzo, del sacrificio que con nuestra sangre llevamos por los ámbitos de la tierra, y representando la expansión de nuestro idioma un imperio espiritual y civilizador, que el sol iluminará siempre con no interrumpida luz.

Presea y joya estimabilísima, cincelada en esta preciosa habla que civilizó continentes enteros, produjo el genio de Cervantes un libro que simultáneamente saborean hoy en castellano millones de entendimientos, y que, traducido á cuantos idiomas se hablan sobre la tierra, es por todos los hombres cultos admirado como flagelador irónico de la alocada fantasía, cáustico corrector del prosaísmo materialista, biblia del humorismo, centón selecto de máximas y documentos, compendio de erudición, gala de discreteos, y donaires, despertador ameno de la alegría, ahuyentador constante del tedio y la tristeza.

A festejar, con pretexto del tercer centenario de su publicación, al libro y á su autor insigne, se levanta alborozada el alma de la Patria, recibiendo de todos los países saludes de fraternal regocijo, que se elevan con ella en coro para la universal alabanza.

No necesita, ciertamente, de monumentos quien acertó á labrarse uno imperecedero en el libro mismo que imaginó su genio peregrino; pero sí debe sentir la Patria agradecida, en que tal ingenio nació, la necesidad de condensar y hacer perenne, para enseñanza de los venideros,

la admiración y el entusiasmo de los presentes días.

Teniendo la certeza de interpretar fielmente, con los sentimientos de V. M., los de la Nación española, y esperando que concurran á realizar tan grato homenaje todos los pueblos que hablan la hermosa lengua castellana, tiene el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 8 de Mayo de 1905.—Señor: A los Reales pies de V. M., *Carlos María Cortezo*.

Real decreto.

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para conmemorar la publicación de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por Miguel Cervantes Saavedra, se erigirá en honor de este inmortal ingenio un monumento en Madrid, costado por suscripción voluntaria.

Art. 2.º Serán invitados á contribuir á dicha suscripción todos los pueblos que tienen el castellano por lengua nacional.

Art. 3.º Para la construcción del monumento se abrirá concurso entre artistas españoles, bajo condiciones que fije la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Art. 4.º El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, oyendo al Ayuntamiento de Madrid, y consultada aquella Academia, fijará antes de la publicación del concurso el sitio de esta capital donde haya de elevarse el monumento.

Art. 5.º Se depositará el producto de la suscripción en el Banco de España, á quien además se confiará el servicio de recibir en sus cajas las suscripciones, giros y remesas que á este objeto se destinen.

Las listas de la suscripción se publicarán en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 6.º Una Junta, compuesta de tres académicos de la Española y tres de la de San Fernando, nombrados por las mismas Corporaciones, se encargará, bajo la presidencia del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, de la aplicación de los fondos recaudados y de la dirección de la obra, publicando también en la *Gaceta de Madrid* el resultado de su gestión.

Art. 7.º El mismo Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes queda encargado de dictar todas las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este decreto.

Dado en el palacio de la Real Academia Española á ocho de Mayo de mil novecientos cinco.—ALFONSO.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, *Carlos María Cortezo*.

“Don Quijote,, en el Vaticano.

Monseñor Merry del Val, secretario de Estado de Su Santidad Pío X, ha celebrado como ha podido las fiestas del centenario del *Quijote*. En los colegios españoles que allí existen, ha habido fiestas diversas, y el secretario de Su Santidad ha reunido en su cámara á varios ilustres sacerdotes españoles con motivo del homenaje á la suprema gloria española.

Acaso muy en breve el Pontífice signifique de alguna manera su aprobación á cuantas fiestas cristianas se celebren en honor del soldado de Lepanto.

LA QUINCENA POLITICA

Hasta última hora (esta crónica está escrita el día 14 por la noche), hemos estado esperando para dar cuenta de los tremendos sucesos políticos que se aseguraba surgirían en estos últimos momentos.

Nada, sin embargo, ha ocurrido; la famosa carta de algunos diputados de la mayoría, que se reputó ariete demolidor, no llegó á su destino, merced á las influencias de Maura y Silvela, y si no retirada, hállase por lo menos detenida hasta que los *hados* dispongan otra cosa.

Acaso tanto como los citados primates, haya influido en la suspensión del mencionado documento, las fiestas del centenario.

Por unos días se ha dado tregua á las luchas políticas, y defectuosos y todo, los festejos han renovado, con el recuerdo de pasadas grandezas y la esperanza de glorias futuras, el ambiente mefítico de nuestra política.

Desde el jefe del Estado al último alcalde del más olvidado villorrio de España, han rendido tributo á la figura más insigne de la literatura universal, y aunque haya faltado iniciativas, unidad y dirección en la parte material del homenaje, moralmente ha sido éste grandioso, probando que el espíritu de la raza sólo espera un guía para emprender derroteros luminosos, pues siente como siempre ó más que nunca, las ansias de combate y de gloria.

* *

Un acierto y grande ha sido el viaje de Cobián á Canarias. El que escribe estas líneas ha combatido durante muchos años por la necesidad de prestar atención preferente á cuanto se relaciona con aquellas maravillosas islas, y en esta misma revista, y á propósito de la estancia de la escuadra en Canarias y el anuncio del viaje del ministro de Marina, publicó un artículo sobre el particular que le excusa de nuevos comentarios.

El Sr. Cobián, que está siendo agasajadísimo, vendrá, sin embargo, estamos bien seguros, con el espíritu entristecido.

Entre todos los tributos de cariño á España ha resonado, sin embargo, siempre tristemente, dolorosamente, el hondo sentimiento de amargura que inspira á los isleños el abandono sistemático é incomprensible de los Gobiernos á aquellos codiciados territorios.

Y que esto no constituye un lugar común, sino que es una amarga verdad, lo comprueba, y lo citamos por vía de ejemplo, lo que con los funcionarios judiciales ocurre, según datos recogidos por el mismo fiscal del Tribunal Supremo.

Sonroja y espanta la lectura de la Memoria de este

dignísimo magistrado, que merece un aplauso entusiasta por el civismo de que ha dado pruebas, declarando, *urbi et orbe*, cosas que hasta ahora, oficialmente al menos, estuvieron ocultas.

Otro acierto es también el viaje del ministro de Instrucción Pública á Granada.

Hace muchos años, muchos, que el Estado está contribuyendo á la restauración del famoso monumento árabe, único de su clase en el mundo, asombro de propios y envidia de extraños.

Y, sin embargo, la Alhambra se hunde; el dinero del Estado desaparece, y la restauración no se verifica. ¿Qué pasa? Esto se preguntan los granadinos y cuantos por el árabe palacio se interesan... Y la contestación corre de boca en boca, y alguna vez asoma en los periódicos locales...; pero el temor ó la apatía sella los labios y el abuso continúa cada vez más descarado y triunfante.

Para ponerle coto ha ido en persona el ministro á Granada. La intención es muy laudable, pero nada conseguirá.

Hubiera ido como un simple particular; hubiérase puesto al habla con los obreros que en la restauración intervienen; hubiese escuchado confidencialmente á los directores de los periódicos, á los técnicos, y entonces habría sabido cosas sabrosísimas; pero la verdad oficial es otra, y entre halagos, aplausos y banquetes, el ministro no sabrá nada y las cosas seguirán, después de su viaje, como están desde hace veinte ó treinta años.

* *

El mitin de los republicanos ha sido un acto que verdaderamente tendrá resonancia por los momentos en que se ha celebrado, y por la violencia de los términos en que los oradores se han expresado, sobre todo el Sr. Salmerón.

El Gobierno ha dado una prueba de tolerancia que quizás no hubieran tenido los propios demócratas, y en el referido mitin se ha discutido en formas radicalísimas, lo que, según la Constitución, es indiscutible.

Se ha proclamado el derecho á la revolución; se ha asociado el nombre del Ejército á esta idea, y se han lanzado acusaciones rudísimas, que están llamadas á tener eco universal.

El delegado del Gobierno, que intentó cortar la palabra al Sr. Salmerón, corrió un riesgo gravísimo, del que el mismo Sr. Salmerón libróse, y tuvo que oír una por una las diatribas violentísimas del jefe de los republicanos.

EXTRANJERO

Argentina El Presidente de la República, D. Manuel Quintana, con motivo de la apertura de la Cámara de Diputados, ha leído un Mensaje, redactado en términos que han causado gran satisfacción.

Ha manifestado que no piensa prorrogar el estado de sitio, y que el Gobierno someterá á las Cámaras la cuestión de la reforma electoral, ocupándose al mismo tiempo de la cuestión obrera.

Respecto á las relaciones de esta nación con las naciones extranjeras, ha dicho que son excelentes.

Al tratar de la cuestión financiera, ha declarado que ésta es satisfactoria y continúa por el camino de la prosperidad.

Piensa presentar proyectos disminuyendo progresivamente los derechos de Aduanas, Timbre, patentes y otros impuestos, añadiendo que el proyecto de supresión de los derechos de exportación no será presentado hasta el año próximo.

El Presidente, Sr. Quintana, ha anunciado que espera presentar en esta legislatura un proyecto fijando definitivamente el régimen monetario.

Añade que el estado de las negociaciones permite esperar la conversión de la próxima Deuda exterior.

Hace una exposición de la situación financiera y económica, y prueba la prosperidad de la República Argentina por medio del aumento de la instrucción.

Anuncia una nueva reducción en el servicio militar, el aumento de las cosechas de trigo y lino y el desarrollo y construcción de ferrocarriles y puertos, recomendando, finalmente, el aumento de la flota.

Brasil Ha sido aplazada la apertura del Congreso. El Mensaje que se leerá acentúa la necesidad de fijar la inmigración. Atribuye el alza del cambio de los empréstitos al favor que los valores brasileños gozan en el extranjero. Anuncia la mejora de las relaciones del Estado con el Gobierno federal. Hace constar la perfecta cordialidad que existe con las demás potencias. Propone la reorganización del Ejército y la compra de buques de guerra. Da cuenta de que las importaciones en los puertos en 1904 han ascendido á la suma de 26.494.776 libras esterlinas, y las exportaciones á 39.422.458 libras. Se propone reducir el empréstito de 1868 en oro y estudiar la redención del empréstito de 1897 en papel. El saldo del Tesoro es actualmente de 3.620.872 libras esterlinas.

Creta El *Petit Bleu* recibe un despacho de Atenas en el que se dice que las tropas internacionales de Creta intentaron quitar las banderas griegas de los edificios públicos, el pueblo se amotinó, apedreando á los soldados y proclamando la revolución general.

Se ha encontrado un cartucho de dinamita en la entrada de la casa que habita el cónsul de Italia, que en calidad de decano de los Cónsules, firmó la nota de las potencias dirigida al Parlamento de Creta.

Guatemala Aunque la elección de nuevo Presidente no ha de efectuarse hasta el mes de Septiembre próximo, ocúpense ya en Costa Rica de elegir la per-

sonalidad que ha de sustituir en la suprema magistratura de la República al general Esquivel, que con tan gran acierto la ha desempeñado.

Los candidatos que se disputan la elección, son cinco: el Sr. D. Bernardo Soto, antiguo Presidente de la República y jurisculto eminente; el Sr. González Viquez, antiguo Ministro y actualmente Presidente de la municipalidad de San José; D. Tobías Zúñiga, antiguo Ministro de Hacienda; el Sr. D. Máximo Fernández, Abogado muy conocido, y el Dr. Valverde, que es el candidato del partido conservador.

Es muy difícil prever quién saldrá triunfante en la elección, mucho más cuando la campaña de la prensa en favor de unos ú otros se mantiene en la más absoluta independencia, gracias á la imparcialidad del Presidente, que no quiere pesar lo más mínimo en las decisiones de la opinión.

Paraguay El Congreso paraguayo se ha abierto el 1.º de Abril.

El mensaje del Presidente Gaona hace constar el restablecimiento de la paz interior y las buenas relaciones exteriores. El esfuerzo principal del Gobierno tiende á la estabilidad del papel-moneda, y un proyecto de ley se halla, en efecto, en preparación.

La deuda exterior se eleva á 4.598.351 piastras oro, y el papel-moneda en circulación 20.549.361 piastras.

La importación en 1904 ha sido de 3.508.138 piastras oro; la exportación de 3.106.359.

El mensaje propone la reducción del servicio militar á un año, la adopción de un armamento más moderno y la construcción de una escuadra.

Portugal La crisis ministerial ha sido resuelta ocupando el Sr. D. Arturo Montenegro, diputado, la cartera de Justicia, que desempeñaba el señor Alfurín.

Los proyectos presentados á las Cámaras quedarán sin votar, pues las Cortes se cerrarán inmediatamente, no abriéndose hasta bien pasado el verano, hacia fines de Septiembre. Este es al menos el propósito del Gobierno, que es de suponer no sufra variación alguna.

Uruguay El Gobierno se ocupa de la preparación de los presupuestos y busca manera de arbitrar recursos con que responder á los gastos de la pasada guerra. La situación del Erario, sin ser excelente, no es mala, como lo prueba el hecho de haber disminuido la Deuda pública el pasado año en 1.028.257 pesos.

También es un dato de la situación del Uruguay, la importancia que va adquiriendo Montevideo; según la última estadística, 28 de Febrero pasado, su población es de 291.620 habitantes.

Aún alcanzará mayor prosperidad cuando terminen las obras del puerto, que avanzan rápidamente, sobre todo en la parte próxima á la estación Central del Camino de Hierro, así como las del antepuerto, en que también se trabaja muy activamente.

Notas diplomáticas.

De Madrid ha salido para París, el consejero de la Embajada de Francia M. de Margerie.

Ha marchado á La Haya el ministro de España en los Países Bajos, D. Arturo de Baguer.

En breve saldrán para Marmolejo el simpático secretario de la Legación de Portugal y su distinguida señora. Se proponen permanecer en aquellas salutíferas aguas unos veinte días.

Con motivo de la Pascua rusa, el ex-embajador de aquella Nación en España acaba de ser agraciado por el Emperador con la más alta distinción, que consiste en la gran cruz de Alejandro Newsky.

Nuestra enhorabuena al distinguido diplomático, que saldrá en breve para su país.

Por encargo del Gobierno de Méjico, ha representado á este país durante el centenario el célebre escritor don Francisco A. de Icaza.

Ha regresado á la corte, de Alemania, el segundo secretario de la Embajada de aquel país, barón de Ritter.

El Gobierno alemán ha estado representado en las fiestas del centenario por M. José Kohler, consejero íntimo, profesor de la Universidad de Berlín y autor de una traducción del *Quijote*.

Al banquete que se celebró el día 5 en la Legación del Japón, asistieron la Marquesa de la Laguna y su hija la de Tenorio, la Condesa y el Conde de Esteban Collantes, la señora Pardo Bazán y su hija la señorita de Quiroga, el secretario de la Embajada de Inglaterra y mistress Young, D. Federico de Rojas y su hermana, el Marqués del Rafal, el subsecretario de Hacienda, Sr. Viesca; don Federico de Loygorri, Mariano Aglela y el secretario de la Legación, Sr. Miura.

El banquete estuvo servido con la esplendidez que es costumbre en aquella casa, saliendo todos muy complacidos de la amabilidad de monsieur y madame Akabané.

Para asistirla en la convalecencia de la grave enfermedad que ha padecido la esposa del Embajador de Alemania, Baronesa Radowitz, han venido á Madrid sus hijas la Condesa Mavhse de Saurma y la Baronesa Nuedine de Tuenghen.

La ilustre enferma, por igual que sus hijas, han recibido testimonio elocuente del universal afecto que se las profesa en la corte.

El día 7 se ha celebrado en la Legación de Portugal un banquete en honor del ministro de Estado y de algunos personajes portugueses que han venido á Madrid con motivo del centenario del *Quijote*.

En la mesa, adornada con rosas amarillas y claveles blancos, tomaron asiento el ministro de Estado y su esposa, el Duque de Sotomayor, el Conde de San Román,

el Conde de Aruno, secretario del Rey D. Carlos, con su señora é hijas; Marqueses de Valde Fuentes, y el Conde de Jiménez Molina, secretario honorario de la legación.

Ha sido nombrado agregado de la Legación argentina en París, D. Marcelino Ugarte.

Para sustituir á M. Lemaire en el puesto de encargado de Negocios de Bélgica en Lima ha sido designado M. Secaghislain.

El mayor Aquiles Peterneiras ha sido electo agregado militar de la Embajada del Brasil en Washington, y para la secretaría de la Legación del Brasil en Roma, el señor Coello Netto.

Al general Pinto Aguiar le ha nombrado su Gobierno agregado militar de la Legación de Cuba en Francia.

El Marqués de Villalobar, primer secretario de la Embajada de España en Londres, ha sido ascendido á canceller de la misma.

D. Manuel Barrero, ex-secretario de la Legación de Méjico en Santiago, ha sido nombrado secretario de la Legación en Italia.

El doctor F. C. Caminos ha sido nombrado ministro del Paraguay en Buenos Aires.

M. Papiani ha sido nombrado ministro de Rumanía en Atenas en sustitución de M. Ghika, que muy pronto presentará al Rey sus credenciales; M. Edgardo Maurocordato, ministro de la misma nación en Belgrado, ha sido trasladado á La Haya, y M. Constantino Langa Bascano, segundo secretario de la legación de Rumanía en París, con idéntico cargo á la Legación de Constantinopla.

M. Pokotiloff ha sido nombrado ministro de Rusia en Pekin en sustitución de M. Lestar, muerto, y el Barón Budbey, consejero de la Embajada de Rusia en Viena, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Stokolmo.

Al consejero privado actual, Cirilo Struve, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la Corte de S. M. la Reina de los Países Bajos, se le ha admitido la dimisión por motivos de salud.

Para dicho puesto ha sido nombrado Mr. Techarykoff, miembro del Consejo de Ministros de Negocios extranjeros.

El embajador y ministro plenipotenciario de Rusia en los Estados Unidos, Sr. Conde de Casini, ha sido trasladado con el mismo cargo cerca de nuestro Gobierno, esperándosele en Madrid á primeros de Julio.

Para sustituirle en Washington, ha sido nombrado el Barón de Rosen, ex-ministro del Imperio en Tokio.

El día 10 salió de Tánger el Sr. Cólogan, embajador nuestro hasta esa fecha en el Imperio Marroquí.

El mismo día llegó á la citada población el Sr. Llave-ría, nuevo ministro designado por el Gobierno de Su Majestad, siendo recibido con el ceremonial de costumbre.

SE RUEGA AL PUBLICO
visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, reales, matices, punto de vainica, etc, ejecutados por la máquina

DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y similares

Máquinas para t de industria
en que se emplee la costura.

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas **2,50** semanales

Pídase el CATÁLOGO ILUSTRADO que se da gratis

La Compañía Fabril Singer
CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

ADCOK Y C.^a

Sucursales en la provincia de Madrid:

Madrid: Calle de ALCALA, núm. 40.
Calle de la MONTERA, núm. 18.
ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29

PROVEEDOR
DE LA



REAL CASA

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA
DE

ANTONIO MATRÓS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII

Del real cuerpo de guardias alabarderos y escuadrón de escolta real.

Especialidad en uniformes bordados para gentiles hombres, mayordomos de semana, diplomáticos, órdenes de caballería, maestranzas y toda clase de uniformes militares.

Vergara, 3 (Frente al Teatro Real), Madrid

INTERESA

Al Ejército y Armada, á las Comunidades religiosas, Centros de Enseñanza, Beneficencia, Salud, Hospitales, Economatos, Cafés, Abastecedores de Círculos y Casinos, Abacerías y al público en general, **conocer y probar** los ricos cafés tostados de la **Compañía Española de Torrefacción.**

Los precios son: 6, 7 y 8 pesetas kilo de café. Regalamos medio kilo de azúcar superior por kilo de café. Descuentos al por mayor. Remesas á provincias en cajas de cierre automático.

CAXAMBU: Tostadero de café.

51 - MONTERA - 51
Teléfono, núm. 1 047.

REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMATICA

Única publicación de su género en España

Director: MIGUEL ALVAREZ MONTESINOS

Apartado de Correos 313. Oficinas: JOVELLANOS, 8, pral.
Cuenta corriente en el Crédit Lyonnais.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.
Idem, doce id..... 24 "
EXTRANJERO, un año..... 30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 400 si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum.

INVITACIÓN PARA PARTICIPAR Á LA PRÓXIMA GRAN LOTERÍA

garantizada por el Supremo Gobierno de Hamburgo.

600.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 1.000.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
2	Premios á M.	60000
2	Premios á M.	50000
1	Premio á M.	45000
2	Premios á M.	40000
1	Premio á M.	35000
2	Premios á M.	30000
7	Premios á M.	20000
1	Premio á M.	15000
11	Premios á M.	10000
26	Premios á M.	5000
83	Premios á M.	3000
106	Premios á M.	2000
415	Premios á M.	1000
552	Premios á M.	300
25048	Premios á M.	169
14971	Premios á M.	200, 144 111, 100, 78, 45, 21.

La Lotería bien importante autorizada por el Supremo Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 85.000 billetes, de los cuales 41.225 deben obtener premios inclusive 8 premios extraordinarios. Además se reparten al final de la lotería 43.775 billetes gratuitos y ederos para la primera clase de la siguiente lotería. Todo el capital asciende á

MARCCS 8.325.120

ó sean casi PESETAS

14.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 41.225 premios incluso 8 premios extraordinarios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor en caso más fortuito de la primera clase pueda importar Marcos 50.000, el de la segunda 55.000, ascienoe en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 80.000 y en la séptima clase pueda en caso más feliz eventualmente importar 600.000, especialmente 300.000, 200.000, 100.000 Marcos &c.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitiéndonoslos por **Valores declarados**, ó en libranzas de Giros Mutuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestro orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado. Se pueden hacer entregas por nuestra cuenta en el Crédit Lyonnais de Madrid. En todo caso debe mandárenos con el pedido el recibo correspondiente á Hamburgo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Ptas. 10
1 Billete original, medio: Ptas. 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también del prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto ó convendría á los interesados, los billetes podrán devolvérseles pero siempre antes del sorteo y el importe remitidosos será restituido. Los pedidos deben remitirsenos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

20 de Mayo de 1905

VALENTIN Y C.^{IA}.

Hamburgo (Alemania).

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Talleres de Madrid: **Glorieta del Puente de Toledo.**

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.

Fundición de toda clase de piezas.
Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de metal Deployé. Estudios, proyectos y consultas.

La correspondencia y pedidos al **Sr. ADMINISTRADOR DE LOS TALLERES**

